

Deseamos que Joaquín Edwards Bello realice con "El Roto" y "Criollos en París", lo que ha hecho ahora con "En el viejo Almendral" y puedan las nuevas generaciones recrearse con aquellas novelas totalmente agotadas y que en el historial de la novelística chilena contemporánea permanecen actuales.

<https://doi.org/10.29393/At357-48BERA10048>

BUEN EXITO DE LA ESCUELA DE VERANO

Como dimos cuenta en el número de diciembre de "Atenea", la Universidad de Concepción organizó la primera Escuela de Verano bajo la dirección del profesor Gonzalo Rojas, asesorado por el profesor don Juan Loveluck y don Galo Gómez. De esta manera se llevó a la realidad los siguientes propósitos aprobados por el H. Directorio y el H. Consejo de la Universidad:

1.—La Universidad de Concepción resuelve organizar esta Escuela de Verano como un primer paso hacia la estructuración de un servicio de Escuelas de Temporada, a fin de extender la actividad universitaria tanto hacia públicos especializados —profesionales, técnicos, egresados y actuales estudiantes— como hacia públicos más vastos que se interesan por recibir, en estas lecciones, una síntesis de los grandes problemas culturales.

2.—De acuerdo con esta intención, es posible distinguir dos variedades de cursos: a) para graduados, y b) de difusión cultural en general. Los primeros requieren un público especializado y el tratamiento de sus materias exige métodos rigurosos, propios de la cátedra universitaria. Los segundos —pese a su limitación que significan su falta de continuidad y un alumnado heterogéneo— presentan la ventaja de servir al gran público, al de relativa especialización, y contribuyen poderosamente a jerarquizar los ambientes de algún desarrollo cultural.

3.—La Universidad de Concepción aspira primeramente a cumplir una tarea de divulgación cultural, y espera llegar más adelante a una organización armónica de cursos para especialistas y graduados, en relación con las distintas Facultades que en ella existen.

4.—Por esta razón, los cursos están orientados especialmente hacia aquellos grandes sectores de nuestra población que deseen ingresar al ámbito universitario por un breve período, ya sea para ordenar conocimientos, o para empezar el aprendizaje de una disciplina filosófica, científica, literaria, artística o técnica. Esto no impide que se contara, también, en esta ocasión, con un buen número de cursos que exigen un cultivo especializado, preferentemente científico.

Por el elevado número de alumnos matriculados en los diversos cursos —profesionales y estudiantes universitarios, en su mayoría—, y por la calidad de los profesores que estuvieron a cargo de ellos, el buen éxito de esta Primera Escuela de Verano superó con creces las expectativas que habían cifrado en ella sus organizadores.

Ha cumplido así la Universidad de Concepción uno de los pensamientos fundamentales de sus fundadores: irradiar saber y cultura a todos los ámbitos de la ciudadanía y extender su misión rectora del espíritu más allá de las aulas universitarias.